

Novena y Triduo en honor a Nuestro Padre Jesús de las Maravillas

La novena es del 22 junio para prepararse para la Fiesta 1 julio.



Oración a la miligrosa imagen de Padre Jesús de las Maravillas

Humildemente postrado ante vuestra Divina imagen, ¡Oh glorioso Padre Jesús de las Maravillas! vengo con toda confianza a implorar el remedio de mis necesidades. Por la preciosa sangre que derramasteis en el Calvario, por los dolores de vuestra Pasión, por la ignominia de vuestra muerte, os ruego que no desechéis mi súplica, siempre que la gracia que solicito sea para vuestra mayor honra y gloria y provecho de mi alma. Así sea.

Ofrecimiento

Acepta, poderosísimo Señor, el cirio que te ofrezco como viva imagen de mi fé; que su humilde luz te recuerde mi petición y sirva para aumentar el número de tus devotos y por consiguiente el de tus beneficios, avivando en todos los corazones el fuego sagrado de tu amor. Amén.

Rezando un Credo o un Padre Nuestro delante de la imagen de Nuestro Padre Jesús de las Maravillas, se ganan 100 días de indulgencias, concedidas por nuestro Ilustrísimo Prelado Metropolitano Don Octaviano Márquez y Toriz.

Templo de Santa Mónica, Puebla.
Con Licencia Eclesiástica

Novena a Nuestro Señor de las Maravillas

Oración especial a Nuestro Padre Jesús de las Maravillas

¡Oh Jesús! Que eres la luz del mundo, alumbrá a todo hombre que viene a este mundo, ilumina mi entendimiento y mueve mi voluntad, para que pueda guardar tus santos mandamientos.

Arrepentido de mis culpas, llego a Ti confiado en tu misericordia que me perdonarás; te presento mi fe, esperanza y amor simbolizados en el cirio que te presento, clamando: Sol de caridad que siempre brillas obra en mi favor, Padre Jesús, una de tus maravillas. Así sea.

¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

Se hace la señal de la Cruz.

Acto de Contrición

¡Oh Jesús! ¡Hermosura infinita, objeto de las complacencias de tu Padre celestial!

¿Con qué sentimiento de amor y ternura contemplaré los insondables misterios de las humillaciones y anonadamientos que sufriste por mí?

Siendo la belleza del cielo y el gozo de los ángeles, has eclipsado tu divina bondad sumiéndola en su abismo de dolor e ignominias inenarrables.

¡Oh Padre Jesús!, si al considerar tus agonías no muero de dolor por mis pecados que fueron la causa, te ruego me concedas la compasión para meditar con lágrimas tu dolorosísima agonía y que mi alma se penetre profundamente de tus penas y dolores para que poseído de verdadero espíritu de reparación, acabe mi vida, como víctima de expiación y gratitud. Así sea.

El Primerá Día

22 junio

Consideración para el primer día

Consideremos a Jesús en su agonía del huerto, durante las tinieblas de la noche. Oye el acento lastimero con que dice a sus discípulos que se sientan sobre la roca que está próxima a su puerta. Mira cómo

llevando consigo a Pedro, Juan y Santiago, penetra en el huerto de los Olivos y es el instante en que sobrecogido de un temor tan profundo, sumerge su alma a un abismo de desolación y de tristeza.

Oración para el primer día

¡Oh Padre Jesús!, que con tus padecimientos has querido sobrellevar los nuestros mediante nuestra cooperación.

Tú serás siempre nuestra única esperanza.

Si he intentado hacer llegar un rayo de esperanza a aquellos a quienes has amado, ha sido hablándoles de Ti, de tu agonía, de tu amor, de tu infinita misericordia; sin embargo, al concluir mi tarea, un temor me asalta, conozco que hay dolores que ningún acento humano es capaz de consolar, necesitan, Oh Padre Jesús de las Maravillas, de tu mirada, de tu palabra; necesitan sobre todo aquella unción interior de que se hallaban poseídos tus discípulos después del delicioso banquete del Cenáculo. No les niegues, Padre Jesús, la dulzura inefable de esta íntima comunicación única que consuela y fortifica.

Purifícanos con tu perdón, inflámanos con tu amor, permítenos descansar un instante, Padre Jesús de las Maravillas, sobre ese pecho adorable de donde el discípulo amado sacó la fuerza necesaria para seguirte hasta el Calvario. Ese es el favor que te pido por la intercesión de tu Santísima Madre que al mismo tiempo participa de tus amarguras.

Oración final para todos los días

¡Señor, por tu agonía y sagrada pasión, haz que tu nombre sea bendito en todas partes! ¡Que tu Sagrado Corazón sea conocido, amado y adorado de todas las criaturas! ¡Que tu Santa Iglesia sea honrada y respetada! ¡Que la celestial antorcha de la fe no se apague jamás entre nosotros! Que todos permanezcamos unidos a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana como verdaderos hermanos. Que todos los que se han separado de ella vuelvan a su comunión y la consuelen con su sincero arrepentimiento. Que todos los redimidos por tu sangre divina merezcamos un día disfrutar de sus ventajas en tu gloria. Hable, Padre Jesús de las Maravillas, hable siempre a favor nuestro, esa sangre derramada por nosotros; sálvanos, sálvanos a todos por ella, para gloria de tu Santo Nombre. Así sea.

Aquí se hace la petición.

Tres Padres Nuestros y Gloria en memoria de las tres horas de agonía que sufrió el Señor de las Maravillas, infunde en nosotros más fe y esperanza. Así sea.

El Segundo Día

23 junio

Oración especial a Nuestro Padre Jesús de las Maravillas

Acto de Contrición

Consideración para el segundo día

Representate, alma mía, a Jesús en el Huerto bajo los Olivos entre tinieblas, acompañado de sus tres amados discípulos.

Únete a ellos en espíritu y escucha cómo les dice con acento angustiado: “Triste está mi alma hasta la muerte”.

Oración para el segundo día

Oh divino Redentor de nuestras almas!, no tengo palabras para expresar el dolor de mi alma al considerar la pasión de tus dolores y amarguras en la Granja de Getsemaní, y todo, Oh Dios mío! Por expirar mis satisfacciones culpables, mis sensualidades, delicadezas, regalos e indignos cuidados de un cuerpo de pecado. Quisiera Dios mío, que mis ojos se conviertan en un torrente de lágrimas, odio saludable de mí mismo, de expiación y concibiendo, aun castigar mi cuerpo con el rigor de una verdadera penitencia para satisfacer mis pecados a la divina Justicia y poder amarte y servirte durante todo el tiempo de mi vida para gozarte por toda la eternidad. Así sea.

Oración final para todos los días

¡Señor, por tu agonía y sagrada pasión, haz que tu nombre sea bendito en todas partes! ¡Que tu Sagrado Corazón sea conocido, amado y adorado de todas las criaturas! ¡Que tu Santa Iglesia sea honrada y respetada! ¡Que la celestial antorcha de la fe no se apague jamás entre nosotros! Que todos permanezcamos unidos a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana como verdaderos hermanos. Que todos los que se

han separado de ella vuelvan a su comunión y la consuelen con su sincero arrepentimiento. Que todos los redimidos por tu sangre divina merezcamos un día disfrutar de sus ventajas en tu gloria. Hable, Padre Jesús de las Maravillas, hable siempre a favor nuestro, esa sangre derramada por nosotros; sálvanos, sálvanos a todos por ella, para gloria de tu Santo Nombre. Así sea.

Aquí se hace la petición.

Oh Sol de caridad que siempre brillas, Padre Jesús, a quien con fe imploramos, remedia nuestro mal. A Ti clamamos y haz en nuestro favor tus maravillas.

El Tercer Día

24 junio

Oración especial a Nuestro Padre Jesus de las Maravillas

Acto de Contrición

Consideración para el tercer día

Considera alma mía, considera cómo después de la inicua orden, se apoderaron los verdugos del Cordero, le arrastraron al pretorio, y le atan a una columna; Oh dichosos lazos que ataste a ese columna las manos de mi dulce Redentor! y lastimando su Santísimo rostro, siendo yo el único culpable, perdón Señor.

Oración para el tercer día

Padre Jesús, no sólo aceptas la injusta sentencia, sino que la cumples a la letra y llevando con amor el instrumento de tu suplicio, volviéndote a mí dice: Si alguno quiere ser mi discípulo, tome su cruz y sígame. Así caminas tú a la muerte, así quiero caminar yo también.

Con tu ejemplo, quiero soportar valientemente los sufrimientos, los trabajos y las obligaciones de tus divinos preceptos. Todas estas cosas darán un día cuenta de mi pobre vida; matarán mi cuerpo, pero salvarán

mi alma, Padre Jesús de las Maravillas, que sufriste tanto para hacerme amar la Cruz, concédeme que te ame en ella.

Cuanto más pesa, más honra al que la lleva, cuando más martiriza el corazón y las espaldas, mayores testimonios de amor. Felices los que han sido hallados dignos de padecer por el nombre de Jesús. Así sea.

Oración final para todos los días

¡Señor, por tu agonía y sagrada pasión, haz que tu nombre sea bendito en todas partes! ¡Que tu Sagrado Corazón sea conocido, amado y adorado de todas las criaturas! ¡Que tu Santa Iglesia sea honrada y respetada! ¡Que la celestial antorcha de la fe no se apague jamás entre nosotros! Que todos permanezcamos unidos a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana como verdaderos hermanos. Que todos los que se han separado de ella vuelvan a su comunión y la consuelen con su sincero arrepentimiento. Que todos los redimidos por tu sangre divina merezcamos un día disfrutar de sus ventajas en tu gloria. Hable, Padre Jesús de las Maravillas, hable siempre a favor nuestro, esa sangre derramada por nosotros; sálvanos, sálvanos a todos por ella, para gloria de tu Santo Nombre. Así sea.

Aquí se hace la petición.

Oh Sol de caridad que siempre brillas, Padre Jesús, a quien con fe imploramos, remedia nuestro mal. A Ti clamamos y haz en nuestro favor tus maravillas.



El Cuarto Día

25 junio

Oración especial a Nuestro Padre Jesús de las Maravillas

Acto de Contrición

Consideración para el cuarto día

Considera alma mía, como la devota Verónica al ver a Jesucristo tan abatido, con el rostro bañado de sudor y sangre, movida a compasión, facilitó un lienzo, con el cual enjugó el rostro del Señor que dejó impreso en él la imagen de su Santísimo rostro.

Oración para el cuarto día

Padre Jesús, tus facciones eran hermosas, pero en este viaje están eternamente desfiguradas a causa de las heridas y de la sangre, oh, también era bella mi alma cuando recibió tu gracia en el bautismo, pero yo la he manchado con mis pecados.

Tú solo, Padre Jesús de las Maravillas, puedes restituirle su primera hermosura; hazlo por los méritos de tu pasión. Así sea.

Oración final para todos los días

¡Señor, por tu agonía y sagrada pasión, haz que tu nombre sea bendito en todas partes! ¡Que tu Sagrado Corazón sea conocido, amado y adorado de todas las criaturas! ¡Que tu Santa Iglesia sea honrada y respetada! ¡Que la celestial antorcha de la fe no se apague jamás entre nosotros! Que todos permanezcamos unidos a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana como verdaderos hermanos. Que todos los que se han separado de ella vuelvan a su comunión y la consuelen con su sincero arrepentimiento. Que todos los redimidos por tu sangre divina merezcamos un día disfrutar de sus ventajas en tu gloria. Hable, Padre Jesús de las Maravillas, hable siempre a favor nuestro, esa sangre derramada por nosotros; sálvanos, sálvanos a todos por ella, para gloria de tu Santo Nombre. Así sea.

Aquí se hace la petición.

Oh Jesús de las Maravillas, derrama una de tus bendiciones sobre nosotros. Así sea.

El Quinto Día

26 junio

Oración especial a Nuestro Padre Jesús de las Maravillas

Acto de Contrición

Consideración para el quinto día

Considera, alma mía, como al ver los judíos que era tal la debilidad de Jesús, que a cada paso parecía iba a exhalar el espíritu, temiendo que muriese en el camino cuando todo su afán era verle morir en el infame patíbulo de la Cruz, obligaron a Simón Cireneo a que le ayudase a llevar la Cruz.

Oración para el quinto día

Te adoro Padre Jesús, abandonado por tus fuerzas físicas y caído en tierra, levántate, mi compasión, deseos de ánimo y el pensamiento de que no sufres por un ingrato. Feliz caída que levanta la esperanza y la perseverancia de mi alma. Mi lugar habitual está en la tierra, por la debilidad o por la prueba.

Caído Tú así, Jesús mío, estás más cerca de mí. Oh gloriosa caída, la mano de este pobre desvalido busca la tuya. Toma mi corazón, la voluntad y las obras no caigan ya en la tierra todo esto, sursum Corda! Vuelve a levantarse Jesús para caminar, levántate alma mía y anda, no ha llegado todavía la última hora, nos queda mucho que andar. Valor, Por la virtud de tu caída, haz Señor que vuelva a tomar santamente mi cruz y mi camino. Así sea.

Oración final para todos los días

¡Señor, por tu agonía y sagrada pasión, haz que tu nombre sea bendito en todas partes! ¡Que tu Sagrado Corazón sea conocido, amado y adorado de todas las criaturas! ¡Que tu Santa Iglesia sea honrada y respetada! ¡Que la celestial antorcha de la fe no se apague jamás entre

nosotros! Que todos permanezcamos unidos a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana como verdaderos hermanos. Que todos los que se han separado de ella vuelvan a su comunión y la consuelen con su sincero arrepentimiento. Que todos los redimidos por tu sangre divina merezcamos un día disfrutar de sus ventajas en tu gloria. Hable, Padre Jesús de las Maravillas, hable siempre a favor nuestro, esa sangre derramada por nosotros; sálvanos, sálvanos a todos por ella, para gloria de tu Santo Nombre. Así sea.

Aquí se hace la petición.

Oh Sol de caridad que siempre brillas, Padre Jesús, a quien con fe imploramos, remedia nuestro mal. A Ti clamamos y haz en nuestro favor tus maravillas.

El Sexto Día

27 junio

Oración especial a Nuestro Padre Jesus de las Maravillas

Acto de Contrición

Consideración para el sexto día

Considera, alma mía, como el doloroso encuentro de Jesús con su Santísima Madre.

Quién será capaz de explicar los sentimientos que debieron manifestar esos dos corazones que se entendían maternalmente el uno para el otro?

Sus miradas se cruzaron y fueron como dagas inflamadas que traspasaron sus amantes corazones.

Oración para el sexto día

Atormentado, Padre Jesús, al contemplar los sentimientos y eficaces deseos de tu celoso corazón, a favor de mi alma y de los designios amorosos con que dispusiste, te encontrarás con tu afligidísima Madre

en este santo camino; me sorprenden, admiran y enternecen, no tengo palabras ni afectos con qué manifestarle la gratitud de mi amor.

Qué entendimiento humano podía pensar que en medio de tanto padecer no te olvidarás de dejarme en María tu afligida Madre, maestra que me enseñara, abogada que me defendiera y corredentora que presentara tus tormentos y los suyos en mi favor? Oh, amor incomparable de mi Jesús! Dignate pedir al Padre eterno que sepa yo corresponder a tantas lágrimas que derramaste y los trabajos que padeciste.

Oración final para todos los días

¡Señor, por tu agonía y sagrada pasión, haz que tu nombre sea bendito en todas partes! ¡Que tu Sagrado Corazón sea conocido, amado y adorado de todas las criaturas! ¡Que tu Santa Iglesia sea honrada y respetada! ¡Que la celestial antorcha de la fe no se apague jamás entre nosotros! Que todos permanezcamos unidos a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana como verdaderos hermanos. Que todos los que se han separado de ella vuelvan a su comunión y la consuelen con su sincero arrepentimiento. Que todos los redimidos por tu sangre divina merezcamos un día disfrutar de sus ventajas en tu gloria. Hable, Padre Jesús de las Maravillas, hable siempre a favor nuestro, esa sangre derramada por nosotros; sálvanos, sálvanos a todos por ella, para gloria de tu Santo Nombre. Así sea.

Aquí se hace la petición.

Oh padre Jesús de las Marvillas, ¡PROTEGENOS!



El Séptimo Día

28 junio

Oración especial a Nuestro Padre Jesús de las Maravillas

Acto de Contrición

Consideración para el séptimo día

Considera, alma mía, como Jesucristo, agotadas sus fuerzas cayó en tierra bajo el enorme peso de la Cruz, su Santísimo rostro estaba despedazado al rigor de los recientes azotes, su cabeza coronada de espinas habiendo derramada ya mucha de su sangre; el estado de debilidad en que se hallaba, apenas le permitía andar, la Cruz era pesada, los verdugos le golpeaban inhumanamente, así fue como Jesús cayó varias veces, por causa de nuestros pecados.

Oración para el séptimo día

Mis pecados, oh dulce Padre mío son los que cargas sobre tus hombros. Yo soy la oveja que erró y Tú eres llevado como oveja al matadero del Monte Carmelo para ser sacrificado por mi yerro.

¡Oh, si nunca los hubiera cometido para no darte tanto trabajo! Pero ya que la culpa es mía, razón es que lleve la pena y que cargues sobre mí la Cruz que tengo merecida.

Yo Señor me ofrezco a llevarla como Tú llevaste la tuya. Ayudado por tu divina gracia. Así sea.

Oración final para todos los días

¡Señor, por tu agonía y sagrada pasión, haz que tu nombre sea bendito en todas partes! ¡Que tu Sagrado Corazón sea conocido, amado y adorado de todas las criaturas! ¡Que tu Santa Iglesia sea honrada y respetada! ¡Que la celestial antorcha de la fe no se apague jamás entre nosotros! Que todos permanezcamos unidos a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana como verdaderos hermanos. Que todos los que se han separado de ella vuelvan a su comunión y la consuelen con su sincero arrepentimiento. Que todos los redimidos por tu sangre divina merezcamos un día disfrutar de sus ventajas en tu gloria. Hable, Padre Jesús de las Maravillas, hable siempre a favor nuestro, esa sangre

derramada por nosotros; sálvanos, sálvanos a todos por ella, para gloria de tu Santo Nombre. Así sea.

Aquí se hace la petición.

Señor, derrama tus maravillas sobre nosotros. Así sea.

El Octavo Día

29 junio

Oración especial a Nuestro Padre Jesús de las Maravillas

Acto de Contrición

Consideración para el octavo día

Considera, alma mía, como Jesús fue inhumanamente arrojado sobre la Cruz, para ser clavado y que extendiendo las manos ofreció al Eterno Padre el sacrificio de su vida por nuestra salvación. Los despiadados verdugos le clavaron y levantaron en la Cruz, en donde custodiaban a la víctima para que ella muriese lentamente de dolor, nuestro Divino Redentor (Señor, perdona mis pecados.)

Oración para el octavo día

Oh, Señor mío Jesucristo, colgado con duros clavos en un madero, por mi amor.

Cuántas veces fijé en Ti mis ojos y con atención y reflexión te miré, todas mis potencias dirán: Señor, quien es semejante a Ti, en el dolor del cuerpo, en el amor del corazón, en el abatimiento, en la majestad, en la flaqueza, en el poder? Quién semejante en la pobreza, en la riqueza, en la ignominia y en la gloria? Iré, pues, al monte de la mirra y veré esa visión grande. Repararé en tu rostro! Oh Padre Jesús, te miraré bien y procuraré seguir el ejemplar que se me ha mostrado en el monte Calvario, suba contigo a los cielos y ahí reparando en tu divinidad, clamará mi alma y todos mis huesos dirán: Padre Jesús, quién es semejante a Ti, que eres bondad infinita?

Oración final para todos los días

¡Señor, por tu agonía y sagrada pasión, haz que tu nombre sea bendito en todas partes! ¡Que tu Sagrado Corazón sea conocido, amado y adorado de todas las criaturas! ¡Que tu Santa Iglesia sea honrada y respetada! ¡Que la celestial antorcha de la fe no se apague jamás entre nosotros! Que todos permanezcamos unidos a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana como verdaderos hermanos. Que todos los que se han separado de ella vuelvan a su comunión y la consuelen con su sincero arrepentimiento. Que todos los redimidos por tu sangre divina merezcamos un día disfrutar de sus ventajas en tu gloria. Hable, Padre Jesús de las Maravillas, hable siempre a favor nuestro, esa sangre derramada por nosotros; sálvanos, sálvanos a todos por ella, para gloria de tu Santo Nombre. Así sea.

Aquí se hace la petición.

Tres Padres Nuestros y Gloria en memoria de las tres horas de agonía que sufrió Nuestro Divino Redentor, por el perdón de nuestros pecados.

El Día Noveno

30 junio

Oración especial a Nuestro Padre Jesús de las Maravillas

Acto de Contrición

Consideración para el noveno día

Considera, alma mía, como Jesús después de tres horas de mortal agonía y consumido por los más agudos dolores, abandonado su cuerpo inclinó la cabeza y expiró.

Oración para el noveno día

Heme aquí, Padre Jesús, cerca de tu sepulcro con María y Magdalena, como ella, lloro yo, y te busco con las energías de un amor que no quiere contradecirme. Muerto el mundo me sepulto contigo. El

tabernáculo es la tumba que te guarda vivo; ahí quiero enterrarme cada día.

¡Ah, que se olviden todos de mí! Dios mío, que me reciba la tierra, que me desprecien los hombres, que salga yo de este mundo sin ruido y como conviene a un pequeño, a un humilde. Esperando el sepulcro me esforzaré por llevar a buen fin mis padecimientos, por el perdón de mis pecados.

Acudiré al Vía-Crucis para templar mi valor y renovar mi bautismo, me acordaré de Ti en todas partes, en el Sacrificio del Altar, en la recepción de la Sagrada Eucaristía, en mis sufrimientos, en la agonía y en la muerte de mis hermanos. Esta es mi esperanza en la vida, en mi muerte y después de mi muerte. Quiero reunirme contigo para toda la eternidad.

Oración final para todos los días

¡Señor, por tu agonía y sagrada pasión, haz que tu nombre sea bendito en todas partes! ¡Que tu Sagrado Corazón sea conocido, amado y adorado de todas las criaturas! ¡Que tu Santa Iglesia sea honrada y respetada! ¡Que la celestial antorcha de la fe no se apague jamás entre nosotros! Que todos permanezcamos unidos a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana como verdaderos hermanos. Que todos los que se han separado de ella vuelvan a su comunión y la consuelen con su sincero arrepentimiento. Que todos los redimidos por tu sangre divina merezcamos un día disfrutar de sus ventajas en tu gloria. Hable, Padre Jesús de las Maravillas, hable siempre a favor nuestro, esa sangre derramada por nosotros; sálvanos, sálvanos a todos por ella, para gloria de tu Santo Nombre. Así sea.

Aquí se hace la petición.

Tres Padres Nuestros y Gloria en memoria de las tres horas de agonía que sufrió Nuestro Divino Redentor, por el perdón de nuestros pecados.



Preces Para Obtener Una Buena Muerte

¡Oh Padre Jesús!, por aquella congoja que tan hondamente embargó tu espíritu en el Huerto de los Olivos, ten misericordia de nosotros.

¡Oh Padre Jesús!, por aquellas palabras que dirigiste a tus apóstoles: "Triste está mi alma, ten misericordia de nosotros.

¡Oh Padre Jesús!, por aquella suma docilidad con que te dejaste atar a la columna para ser azotado, ten misericordia de nosotros.

¡Oh Padre Jesús!, por aquella tu divina imagen, toda ensangrentada que prodigiosamente imprimiste en el lienzo de la Verónica, ten misericordia de nosotros.

¡Oh Padre Jesús!, por aquel inmenso peso de la Cruz que soportaron tus hombros en el camino del Monte Calvario, ten misericordia de nosotros.

¡Oh Padre Jesús!, por aquella angustia que traspasó tu alma al encontrarte con tu amantísima Madre, triste y llorosa, ten misericordia de nosotros.

¡Oh Padre Jesús!, por aquella terrible humillación que sufriste al caer fatigado por el peso enorme de la Cruz entre tus verdugos, ten misericordia de nosotros.

¡Oh Padre Jesús!, por la cruel fiereza con que te llevaron a la Cruz los despiadados para crucificarte, ten misericordia de nosotros.

Oh Divino Mártir en el Gólgota!, que en los momentos de exhalar tu último suspiro, no dejaste de darnos la prueba más grande de tu amor, pues en estos momentos de tu agonía, en lugar de mandar que todos los elementos que había sentido tu muerte, se aprestaron por castigo hacia nosotros, levantaste el rostro ensangrentado para pedirle al Eterno Padre que se apiade de nosotros, que perdonase nuestros pecados porque no sabíamos lo que habíamos hecho, por esta insigne prueba de tu amor, ten misericordia de nosotros.

¡Oh Padre Jesús!, ojalá tenga la dicha de pronunciar con toda la devoción, que me inspire tu misericordia momentos antes de mi muerte, diciéndote desde lo íntimo de mi alma: ¡Jesús mío, Salvador mío, Dios de bondad y misericordia, aquí me tienes a tus pies con el corazón compungido y contrito, te recomiendo mi última hora y lo que después de ella me espera!

Cuando mis pies casi sin movimiento me den a entender que mi vida en este mundo está por concluir, misericordia divinísimo Jesús, ten compasión de mí.

Cuando mis manos entorpecidas y temblorosas no puedan ya sostener el Crucifijo y a mi pesar le dejaren caer sobre el pecho dolorido, misericordiosísimo Jesús, ten misericordia de mí.

Cuando mis ojos temblorosos y casi apagados por la proximidad de la muerte, dirijan sus tristes y moribundas miradas hacia Ti, misericordiosísimo Jesús, ten compasión de mí.

Cuando mis labios trémulos y fríos pronuncien por última vez tu santísimo nombre adorable, misericordiosísimo Jesús, ten compasión de mí.

Cuando mis mejillas pálidas y frías inspiren a los presentes, compasión y terror, y mis cabellos bañados con el sudor de la muerte y erizados, anuncien mi próximo fin, misericordiosísimo Jesús, ten compasión de mí.

Cuando mis oídos estén por cerrarse para siempre a las conversaciones de los hombres y se abren para oír tu voz que pronunciará la sentencia irrevocable que habrá de fijar mi suerte para toda la eternidad, misericordiosísimo Jesús, ten compasión de mí.

Cuando mi imaginación agitada por visiones fantásticas pero terribles, cayere en mortales tristezas, cuando mi espíritu atormentado por la vista de mis inquietudes y por el temor de tu justicia, luche con el ángel de las tinieblas, que procurará hacerme caer en la desesperación, apartando de mí la consideración de tus misericordias, misericordiosísimo Jesús, ten compasión de mí.

Cuando mi débil corazón fatigado con los dolores de las enfermedades sea atormentado por el horror a la muerte y desalentado por los esfuerzos que habrá hecho contra los enemigos del alma, misericordiosísimo Jesús, ten compasión de mí.

Cuando mis parientes y mis amigos compadecidos de mi estado te invoquen por mí, misericordiosísimo Jesús, ten compasión de mí.

Cuando ya haya perdido el uso de todos mis sentidos, cuando el mundo entero haya desaparecido para mí y yo me encuentre oprimido por la angustia de la agonía y de la muerte, misericordiosísimo Jesús, ten compasión de mí.

Cuando los últimos suspiros de mi corazón obliguen a mi alma a separarse de él, acéptalos misericordiosísimo Jesús, como señales de una santa impaciencia para unirme a Ti, ten compasión de mí.

Cuando mi alma salga de este mundo para siempre y deje mi cuerpo pálido, frío y sin vida, acepta misericordiosísimo Jesús, la destrucción de mi ser, como un homenaje de tributo a tu Majestad, ten compasión de mí.

En fin, cuando mi alma comparezca delante de Ti y vea por primera vez el esplendor de tu Majestad, no la rechaces de tu presencia, antes bien, dignate misericordiosísimo Jesús, tener compasión de mí, y recibirme en el seno de tu misericordia, para la que cante eternamente tus alabanzas en la gloria celestial.

Aquí se hace la petición.

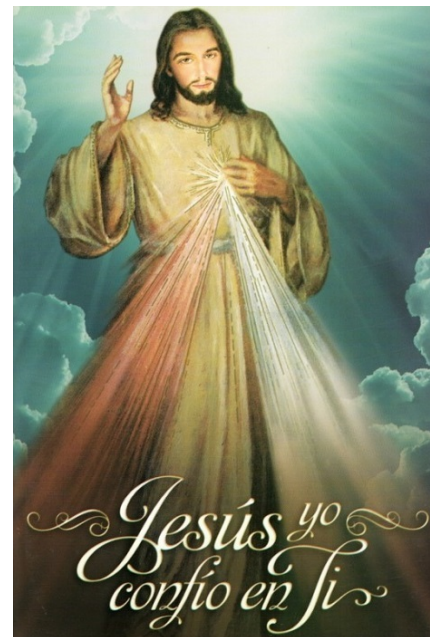
Acción de Gracias

Gracias te doy, Señor, y alabo tu gran poder, porque sin merecer me has dejado (amanecer). Así suplico me dejes (anochecer). Alabando a las tres divinas personas, Jesús María y José. Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar en los Cielos y en la Tierra y en todo lugar.

Amante Jesús, nos vamos a descansar, danos tu bendición, pero nuestro corazón, Señor, te lo dejamos. Con él siempre te alabamos, con él la corte te hacemos hasta tanto que logremos ir al cielo a acompañarte.

Y de tal modo alabarte, que nunca nos separemos.

Así sea.



Letanías a la Misericordia Divina

Señor, ten piedad de nosotros.	<i>Señor, ten piedad de nosotros.</i>
Cristo, ten piedad de nosotros.	<i>Cristo, ten piedad de nosotros.</i>
Señor, ten piedad de nosotros.	<i>Señor, ten piedad de nosotros.</i>
Cristo, óyenos.	<i>Cristo, óyenos.</i>
Cristo, escúchanos.	<i>Cristo, escúchanos.</i>

Dios, Padre celestial,	<i>Ten misericordia de nosotros.</i>
Dios Hijo Redentor del mundo,	<i>Ten misericordia de nosotros.</i>
Dios Espíritu Santo,	<i>Ten misericordia de nosotros.</i>
Trinidad Santa, un solo Dios,	<i>Ten misericordia de nosotros.</i>

Jesús, Rey de Misericordia, que has redimido el mundo.* *En ti confío.*
Jesús, Rey de Misericordia, por quien todas las cosas fueron creadas.*
Jesús, Rey de Misericordia, que nos has santificado.*
Jesús, Rey de Misericordia, que nos revelasteis el misterio de La Santísima Trinidad.*

Jesús, Rey de Misericordia, que nos manifestasteis la Omnipotencia de Dios.*
Jesús, Rey de Misericordia, que te manifiestas en la creación de los espíritus celestiales.*
Jesús, Rey de Misericordia, que nos formasteis de la nada.*
Jesús, Rey de Misericordia, que abrazas todo el universo.*
Jesús, Rey de Misericordia, que nos das la vida eterna.*
Jesús, Rey de Misericordia, que nos proteges del castigo merecido.*
Jesús, Rey de Misericordia, que nos libras de la miseria del pecado.*
Jesús, Rey de Misericordia, que nos concedes la justificación en el verbo encarnado.*
Jesús, Rey de Misericordia, que nos concedes misericordia por Tus Santas llagas.*
Jesús, Rey de Misericordia, que brota de Tu Santísimo Corazón.*
Jesús, Rey de Misericordia, que nos distes a la Santísima Virgen como Madre de Misericordia.*
Jesús, Rey de Misericordia, por la cual has sufrido Tu encarnación, Pasión y Muerte.*
Jesús, Rey de Misericordia, por medio de la cual ayudas a todos, en todas partes y siempre.*
Jesús, Rey de Misericordia, por la cual nos has prevenido con Tus Gracias.*
Jesús, Rey de Misericordia, la que nos has manifestado revelándonos los Misterios Divinos.*
Jesús, Rey de Misericordia, la que manifestastes instituyendo Tu Santa Iglesia.*
Jesús, Rey de Misericordia, que habiendo instituido los Santos Sacramentos, nos abristes los torrentes de Tus Gracias.*
Jesús, Rey de Misericordia, por la que nos has obsequiado con los Santos Sacramentos del Bautismo y de la Penitencia.*
Jesús, Rey de Misericordia, por la que nos has obsequiado con la Santísima Eucaristía y el Sacerdocio.*
Jesús, Rey de Misericordia, que nos has llamado a Nuestra Santa Fe.*
Jesús, Rey de Misericordia, que la manifiestas por la conversión de los pecadores.*
Jesús, Rey de Misericordia, que la manifiestas iluminando a los fieles.*

Jesús, Rey de Misericordia, que la revelas por la santificación de los justos.*
Jesús, Rey de Misericordia, que llevas a los santos a la cumbre de la santidad.*
Jesús, Rey de Misericordia, la que brota de Tus Santas llagas.*
Jesús, Rey de Misericordia, la que brota de Tu Santísimo Corazón.*
Jesús, Rey de Misericordia, que eres consuelo de los enfermos y afligidos.*
Jesús, Rey de Misericordia, que eres el único consuelo de los corazones afligidos.*
Jesús, Rey de Misericordia, que das esperanzas a las almas que se hallan en desesperación.*
Jesús, Rey de Misericordia, que acompaña a todos los hombres siempre y en todas partes.*
Jesús, Rey de Misericordia, que nos colmas con el torrente de Tus Gracias.*
Jesús, Rey de Misericordia, que eres el refugio de los moribundos.*
Jesús, Rey de Misericordia, que eres el consuelo de las almas del purgatorio.*
Jesús, Rey de Misericordia, que eres la Corona de todos los Santos.*
Jesús, Rey de Misericordia, que eres el gozo celestial de los que se salvan.*
Jesús, Rey de Misericordia, que eres la fuente inagotable de los milagros.*
Jesús, Rey de Misericordia, que eres la salvación del mundo entero.*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.

Perdónanos Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.

Escúchanos Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.

Ten piedad de nosotros.

Las Misericordias de Dios, son más grandes que todas sus obras.

Por eso cantaré las Misericordias de Dios para siempre.

Un Triduo de Oración

a Nuestro Padre Jesús de las Maravillas

que se venera el Templo de Santa Monica en las ciudad de Puebla.

– Srita. Adela Lozano S.

Jesús de las Maravillas

¡Oh Jesus! Que eres la luz del mundo, alumbr a todo hombre que viene a este mundo, ilumina mi entendimiento y mueve mi voluntad para que pueda guardar tus santos mandamientos.

Arrepentido de mis culpas llego a ti, confiado en tu misericordia que me perdonarás; te presente mi Fe, esperanza y amor, simbolizados en el cirio que te presento, clamando: Sol de Caridad que siempre brillas, obra en mi favor Padre Jesús, una de tus maravillas. Asi sea. ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mi!

Se hace la señal de la Cruz.

(Cinco minutos en compañía de Nuestro Padre Jesús de las Maravillas)

De rodillas ante Tu Divina Imagen, Te doy gracias por los grandes milagros que me has concedido, protegiéndome con tu maravilloso Poder y Amor, que tienes para todos tus hijos que tenemos la obligación de alabarte y bendecirte en todo tiempo y en todo lugar.

Padre Jesús de las Maravillas, omnipotente, infinitamente grande, eterno, te repito mis agradecimientos de todo corazon, por haberme atendido y concedido mi suplica.

Te ofrezco este Cirio en testimonio de mi grande Fe y que este pequeño sea símbolo de Tu Luz que ilumine el camino de tus devotos, acercando a todos tus hijos al fuego de Tu Sagrado Amor.

Tres Credos y Tres Padre Nuestro.



Primer Día

Aquí me tienes postrado ante Tu Santa imagen, Padre mio, Jesús de las Maravillas, te pido misericordia y acudo a Ti con la firme esperanza de ser socorrido en mis necesidades y quedar confortado en mis aflicciones.

Jesús mio, todo me falta menos la Fe y la confianza en Tu Poder Divino; por eso vengo a suplicarte con todo el corazon, que me concedas la gracias de.....

Redentor amantísimo, infinitamente bueno, escucha mi plegaria; ilumíname en el camino de la vida; defiéndeme contra el poder de las tinieblas, remedia mis necesidades.

Creo en Ti, aumenta mi Fe.

Credo, Padre Nuestro, Ave Maria y Gloria

Segundo día

Jesús de las Maravillas, Rey de los cielos y de la tierra, vengo a reiterarte mi suplica con la final confianza de que si es para mi bien, me concederas la gracia de.....

Oh Padre de las Misericordias, que conoces mis necesidades y dolencias, Tú habrás de remediarlas porque tienes predilección hacia los hijos que desean sinceramente imitar Tus Divinos ejemplos y practicar Tu Santa Doctrina.

Dueño mio dulcísimo, en Ti espero, alienta mi confianza.

Credo, Padre Nuestro, Ave Maria y Gloria

Tercer día

Jesús de las Maravillas, Padre infinitamente bueno y misericordioso, Te amo con todo mi corazón y de nuevo te presente mi súplica, sabiendo muy bien que sólo podrás negarla si no conviene a mi salud eterna. Alabo Tu bondad y me conformo con Tu voluntad santísima.

Tú eres mi Luz, ilumíname; Tú eres mi Fortaleza, ayúdame; Tú eres la fuente de Gracia, santifícame; para que un día, libre de cualquier pena, pueda contemplarte en el cielo y cantar alabanzas por toda la

eternidad, a Ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo. Así sea.

Credo, Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Acción de Gracias para todos los días

Gracias Te doy Señor y alabo Tu gran poder, porque sin merecer, me has dejado (amanecer). Así suplico me dejes (anochecer), alabando a las tres Divinas Personas, Jesús, María y José.

Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar, en los cielos, en la tierra y en todo lugar.

Amante Jesús, nos vamos a descansar, danos Tu Bendición, pero nuestro corazón Señor, Te lo dejamos; con el siempre Te alabamos, con el la corte Te hacemos, hasta tanto que logremos ir al cielo a acompañarte.

Y de tal modo alabarte. Que nunca nos separemos. Así sea.

Oración final para todos los días

¡Señor, por tu agonía y Sagrada pasión, haz que tu nombre sea bendito en todas partes! ¡Que Tu Sagrado Corazón sea conocido, amado y adorado de todas las criaturas! ¡Que Tu Santa Iglesia sea honrada y respetada! ¡Que la celestial antorcha de la Fe no se apague jamás entre nosotros! Que todos permanezcamos unidos a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana como verdaderos hermanos. Que todos los que se han separado de ella, vuelvan a su comunión y la consuelen con su sincero arrepentimiento. Que todos los redimidos por Tu Sangre Divina, merezcamos un día disfrutar de sus ventajas en Tu Gloria. Hable, Padre Jesús de las Maravillas, hable siempre a favor nuestro, esa sangre derramada por nosotros; sálvanos, sálvanos a todos por ella, para la gloria de Tu Santo Nombre. Así sea.

Aquí se hace la petición.

Tres Padre Nuestro y Gloria, en memoria de las tres horas de agonía que sufrió el Señor de las Maravillas.

Infunde en nosotros más Fe y esperanza. Así sea.

Credo Niceno

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

* Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Padre Nuestro

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

* Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Ave María

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

* Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

* Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.